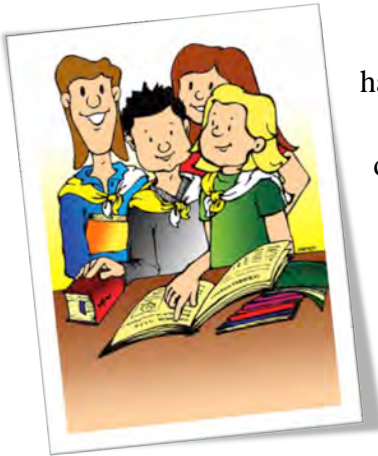




## IAM de América el servicio de la misión



¿Cuál es el trabajo que la Infancia y Adolescencia Misionera (IAM) está haciendo para ayudar a los niños y adolescentes en el continente americano?

Esta cuestión fue objeto de dos paneles, uno en portugués y otro en español, durante el 1er Congreso de IAM, celebrada en Aparecida (SP) del 23 al 25 de mayo. En ese momento, el asesor del IAM en Paraná, Elaine Machado presentó la situación actual de los niños y adolescentes.

El tema fue profundizado por la Hermana Sandra Mazzanti, secretaria nacional del IAM en Argentina y Ana Brunini, miembro del Secretariado Nacional del IAM en Argentina. El objetivo era tomar conocimiento de la realidad y lo que se está haciendo para enfrentar estas situaciones que tanto dificultan la vida de nuestros niños y adolescentes.

Las situaciones más desafiantes de hoy son:

1. Trabajo Infantil que afecta aproximadamente a 14 millones de niños en América Latina y el Caribe;
2. Alrededor de 30 millones de niños viven en la pobreza y entre ellos, niños indígenas, esta situación llega al 88% de ellos;
3. Otro fenómeno alarmante es la explotación de los niños en actividades ilícitas como la prostitución, la pornografía y el narcotráfico, donde las víctimas, y, a menudo miembros de la familia conspiran contra ellos, obligando a los niños a realizar actos humillantes y de alto riesgo, que los corrompen irremediablemente.
4. Participación en grupos armados: los llamados "niños soldados" es una realidad mucho más común en el continente africano, pero también ocurre en países como Colombia y, aunque no se expresa como tal, en México.
5. La vulnerabilidad: una niña trabajadora está expuesta a los mismos riesgos que un trabajador adulto, pero es mucho más vulnerable a situaciones de peligro que éste. La falta de protección en materia de seguridad social trae consecuencias duraderas y devastadoras, desde daño a la salud, daño psicológico y emocional, incluso discapacidades permanentes.
6. El hambre: en el continente americano, Bolivia, Guatemala y Haití tienen los peores índices en relación con la falta de alimentos. Podemos considerar de "moderado" en el resto de Centroamérica, con excepción de Costa Rica. También es "moderada" la situación en la mayor parte de América del Sur. En Brasil, Uruguay, Argentina y Chile hay bajos niveles de desnutrición.
7. El embarazo precoz: en América Latina y el Caribe, el embarazo precoz revela una situación de abuso y violencia sexual como resultado de embarazos no deseados, que a menudo ocurre como resultado de la violencia doméstica, en las escuelas y también el entorno social de la comunidad en la que viven. Otro factor que influye en el desarrollo de las niñas es el trabajo doméstico.
8. También tenemos niños sin hogar que viven en constante peligro y están expuestos a la explotación y la violencia, el abuso y con una dieta pobre, sin atención, cuidado y educación. Por otra parte, se les discrimina y etiqueta como delincuentes. La mayoría de los niños que viven en las calles tiene un pasado marcado por la violencia y el desamparo. El término "niños de la calle" describe tres grupos diferentes: los niños que durante el día trabajan en la calle, pero que aún viven con sus familias; niños que durante la semana trabajan en la calle y sólo los fines de semana regresan a sus familias; los niños que no tienen ningún contacto con sus familias, ya que trabajan y viven en las calles. Los más jóvenes son sólo cinco

años de edad. El número de niños que viven en estas condiciones, es muy difícil de estimar, sin embargo, los expertos advierten que la tendencia va en aumento. Las razones por las que los niños terminan en las calles son numerosas: la muerte de los padres, la violencia o el abuso en la familia, el trabajo pesado para apoyar a la familia o la falta de alimentación. En las calles, los niños viven a merced de todo tipo de peligro. Los niños y las niñas se ven obligadas a ejercer la prostitución, son violadas, y las niñas quedan embarazadas contra su voluntad. Las drogas, el hambre y la enfermedad comprometen la vida de niños y jóvenes.

### Qué hacer?

Durante el 1er Congreso Americano de IAM vimos que antes de todas estas necesidades, como asesores de la IAM y discípulos misioneros, debemos buscar nuevas maneras de dar respuestas adecuadas, siguiendo la propuesta de Jesús. Además de conocer la realidad también es importante conocer los derechos de los niños garantizados por la Declaración Universal del año 1959 que motivan a cada país para agregar a su legislación este aspecto. En Brasil, en 1990, la Ley de 8069 dio vida al Estatuto del Niño y del Adolescente (ECA) y sitúa a nuestro país en un lugar destacado entre el resto del mundo, ya que se considera una de las leyes más avanzadas en la defensa de los derechos de los niños y adolescentes. Entre los principios consagrados en la Declaración de los Derechos del Niño, son el derecho a la vida, la libertad, los deberes de los padres, la sociedad y el Estado en relación con los niños y adolescentes.



En las reflexiones del 1er Congreso de América AMI, fuimos desafiados a mirar a los niños y adolescentes de todo el mundo. La secretaria de IAM en la Argentina, destacó las necesidades de la misión a través de fronteras con acciones concretas. "Tenemos que poner nuestra Iglesia en un estado permanente de misión y hacer que nuestra vida es misión. Esta acción clave nos da el documento de Aparecida, el Papa Francisco y muchos documentos de la Iglesia".

En este sentido, me gustaría concluir con la colocación de Ana Brunini, Secretaria Nacional de IAM en Argentina, "Como asesores de la iAM, podemos tomar dos caminos: mantenerse al margen mirando como si no tuviéramos nada que hacer o, como discípulos misioneros, buscar nuevas maneras de responder a esta realidad, como Jesús nos propone".

*P. André Luiz de Negreiros, Secretario Nacional de la Obra Pontificia de la IAM.*